

*Premio
a la mejor intervención en obras localizadas
en el Casco Histórico de la
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires*



SCA

Sociedad Central
de Arquitectos | 1886


CASCO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES


Vamos Buenos Aires

Organizan:

Dirección General del Casco Histórico (DGCH), actual Gerencia Operativa Casco Histórico (GOCH)

Sociedad Central de Arquitectos. Subcomisión de Patrimonio (SCA)

CONVOCATORIA

El Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires contiene ámbitos urbanos de alto significado histórico, arquitectónico, simbólico, cultural y social, y concentra un importante stock edilicio de alto valor, constituyéndose en un bien patrimonial único.

En los últimos años se vienen realizando distintas intervenciones, muchas de ellas respetuosas y de gran calidad que han contribuido a enriquecer el patrimonio existente. Intervenciones en edificios existentes y obras nuevas en lotes vacantes que han buscado el equilibrio entre la preservación y la renovación y que son merecedoras de un reconocimiento público.

En este sentido, es que la Dirección General del Casco Histórico y la Sociedad Central de Arquitectos invitan a todos los arquitectos, estudios de arquitectura y profesionales del diseño a participar por primera vez en la edición de este premio dentro del marco de las acciones tendientes a la preservación del patrimonio y la revitalización del Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Se aceptarán aquellos trabajos que pongan especial énfasis en los criterios de conservación y el respeto por el patrimonio del Casco Histórico, tanto para la puesta en valor como para aquellas obras nuevas que se suman al stock edilicio del área.

El área geográfica de intervención está delimitada por las calles: Bartolomé Mitre, Alem, Av. La Rábida Norte, Av.

Ing. Huergo, Av. Brasil, Av. Paseo Colón, Av. Martín García, Av. Montes de Oca, Finochietto, Ituzaingó, Paracas, Brasil, Lima, Constitución, Lima Av. Independencia, Combate de los Pozos y Riobamba.



OBJETIVOS

- Promover la valoración del patrimonio cultural.
- Destacar el trabajo de los profesionales comprometidos con la conservación y sostenibilidad del patrimonio construido del Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Difundir la actividad profesional en relación a su compromiso con el cuidado y puesta en valor del patrimonio edificado y con la mejora de la calidad ambiental de los espacios públicos.
- Poner de relieve propuestas contemporáneas de calidad, compatibles y respetuosas del paisaje urbano patrimonial.

CATEGORÍAS

Recuperación y puesta en valor

Esta categoría abarca tanto al conjunto de intervenciones de carácter técnico científico, basadas en una investigación previa para un conocimiento cabal del bien, que garanticen la continuidad temporal de un edificio patrimonial, preservando materiales, espacios, técnicas constructivas y otros elementos considerados de valor, como a aquellas que implican acciones de refuncionalización, rehabilitación y/o revitalización de edificios de valor patrimonial.

Obra nueva / Ampliación

Esta categoría involucra a aquellas obras construidas sobre terrenos vacantes y que se desarrollen en base a criterios de nuevos diseños que acompañen adecuadamente al patrimonio existente en un diálogo presente-pasado fluido y respetuoso.

Diseño - Ambientación

Esta categoría comprende las intervenciones de diseño realizadas en locales comerciales, muchos de ellos localizados en la planta baja de edificios existentes.

Índice

Premiados	6
Jurado	7
Categorías:	
Recuperación y puesta en valor:	
Premio ex-aequo: Edificio Cassará, Arq. Ana María Carrio y Edificio Alsina 771, Estudio Hampton - Rivoira	8
Segundo Premio: Chacabuco 752 Arq. Lucio Neumann - Estudio Neumann y Kohn	14
Obra nueva / Ampliación:	
Premio ex-aequo: Hotel NH + Tower, Estudios Urgell - Penedo-Urgell / Armando Otero y Defensa 267, Estudio Arq. Daniel Silberfaden	18
Diseño - Ambientación:	
Premio: Palacio Barolo, Estudio Alric - Galíndez	24
Puesta en valor del patrimonio arqueológico:	
Premio: Museo del Bicentenario, Estudio B4FS, arquitectos Enrique Bares, Nicolás Bares, Federico Bares, Daniel Becker, Claudio Ferrari, Florencia Schnack	30

Primera Edición del Premio a la Mejor Intervención en Obras Localizadas en El Casco Histórico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El lunes 12 de septiembre se llevó a cabo la entrega de premios y exposición de trabajos en el marco de la mejor intervención en obras localizadas en el **Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires**, una iniciativa conjunta entre la **Dirección General Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad** y la **Sociedad Central de Arquitectos**.

La convocatoria comprendió las siguientes categorías:

Recuperación y puesta en valor

Referida tanto al conjunto de intervenciones de carácter técnico científico, basadas en una investigación previa para un conocimiento cabal del bien, que garanticen la continuidad temporal de un edificio patrimonial, preservando materiales, espacios, técnicas constructivas y otros elementos considerados de valor, como a aquellas que implican acciones de refuncionalización, rehabilitación y/o revitalización de edificios de valor patrimonial.

Premio ex-aequo: Edificio Cassará (Arq. Ana María Carrizo) y Edificio Alsina 771 (Estudio Hampton-Rivoira)

Segundo Premio: Chacabuco 752 (Arq. Lucio Neumann - Estudio Neumann y Kohn)

Obra nueva / Ampliación

Involucra a aquellas obras construidas sobre terrenos vacantes y que se desarrolle en base a criterios de nuevos diseños que acompañen adecuadamente al patrimonio existente en un diálogo presente-pasado fluido y respetuoso.

Premio ex-aequo: Hotel NH + Tower (Estudios Urge-ll-Penedo-Urgell / Armando Otero) y Defensa 267 (Estudio Arq. Daniel Silberfaden)

Diseño - Ambientación

Comprende las intervenciones de diseño realizadas en locales comerciales, muchos de ellos localizados en la planta baja de edificios existentes.

En los últimos años se vienen realizando distintas intervenciones, muchas de ellas respetuosas y de gran calidad que han contribuido a enriquecer el patrimonio existente. Intervenciones en edificios existentes y obras nuevas en lotes vacantes que han buscado el equilibrio entre la preservación y la renovación y que son merecedoras de un reconocimiento público.

Premio: Palacio Barolo (Estudio Alric - Galíndez)

Puesta en valor del patrimonio arqueológico:

Premio: Museo del Bicentenario (Estudio B4FS, arquitectos Enrique Bares, Nicolás Bares, Federico Bares, Daniel Becker, Claudio Ferrari, Florencia Schnack)



Jurado



El Jurado estuvo integrado por los arquitectos:

Darío G. López, vicepresidente de la SCA;

Rita Comando, Presidente de la Subcomisión de Patrimonio de la SCA;

Graciela Labato, en representación del Ministro de Cultura GCBA;

Luis J. Grossman, Director General del Casco Histórico de la Ciudad de Buenos Aires;

Carlos Berdichevsky, del Colegio de Jurados de la SCA y votado por los participantes, y la licenciada

Andrea Fontenla, de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Como asesoras participaron las arquitectas **Gabriela Ma-
reque**, por la DGCH, y **Marta García Falcó**, por la SCA.

Premio ex-aequo

Edificio Cassará Arq. Ana María Carrio y Edificio Alsina 771 Estudio Hampton- Rivoira

Dirección:

Avenida de Mayo 1190

Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Edificio Cassará

Avenida de Mayo 1190, esq. Salta, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Emplazamiento: el Edificio Cassará de Avenida de Mayo y Salta es un inmueble emplazado en la Zona 10E del Distrito APH1 Área de Protección Histórica -Avenida de Mayo-, de acuerdo al parágrafo 5.4.12.1 del Código de Planeamiento Urbano y está catalogado con Nivel de Protección Cautelar, por lo que los trabajos realizados en el mismo contaron con la aprobación de la Dirección General de Interpretación Urbanística DGIUR según Expediente N° 55.683/04 y Disposición N° 10-DGIUR-2006 y su actualización Disposición N° 170-DGIUR-2007.

Reseña: el Edificio Cassará, es un claro ejemplo de las diferentes situaciones por las que fueron atravesando las áreas centrales de la Ciudad de Buenos Aires, y sus edificios. Construido en 1902 por Los Andes Compañía de Seguros, originalmente estaba destinado a vivienda de renta de categoría. Efectivamente, tres casas ocupaban sus tres plantas de aproximadamente 350 m2. La planta baja estaba destinada a locales comerciales. Las fachadas resueltas en un moderado y elegante estilo beaux-arts componían el paisaje tradicional de la Avenida de Mayo. Hacia mediados del siglo, con los cambios operados en la organización de la ciudad, la Avenida de Mayo, pierde importancia y se inicia un proceso de deterioro y degradación que se va a ver reflejado en los propios edificios de la Avenida. Este edificio de viviendas se transformó en hotel, con los consiguientes cambios, destrucción de elementos y partición de los espacios. Este proceso llevó a una degradación que llegó a una situación crítica a fines del siglo XX, con el posterior abandono del edificio. Pervivió el bar en planta baja, aunque varias capas de malas modernizaciones contribuyeron a desvirtuar el carácter de su fachada. A principios del siglo XXI, adquirida la propiedad constituida por tres pisos altos y un local en planta baja es encomendada su restauración y puesta en valor.

Expectativa del Comitente: La premisa del comitente fue lograr una readaptación del Edificio a su nueva función de oficinas y salas de reunión, pero de jerarquía acorde con la original.

Proyecto: el proyecto de intervención propuso la conservación tipológica del edificio a través de la recuperación espacial del patio central liberando la cobertura precaria existente sobre el primer piso. A su vez, se incorporó tanto en este nivel como en la azotea, un cerramiento vidriado transitable que no interfiere con la mencionada lectura espacial.

“Con la recuperación tipológica y la recuperación de fachada se devuelve a este histórico edificio la jerarquía original que gozaba a principios del siglo XX.”

Recuperación tipológica

“El proyecto de intervención propuso la conservación tipológica del edificio a través de la recuperación espacial del patio central. Se recuperó la idea original del proyecto de la época.

Esta idea rectora fue potenciada con la incorporación del cerramiento vidriado transitable tanto a nivel de segundo piso como en el nivel de terraza, garantizando de este modo iluminación y ventilación natural en los distintos niveles y apropiación de la terraza para uso de expansión, utilizando la tecnología actual al servicio de la idea original del edificio.”

Recuperación de fachada

“Se recuperó la fachada original del edificio con la utilización de materiales y técnicas constructivas propias de la época, tanto para la recuperación de revoques, premoldados y piezas ornamentales faltantes como ménsulas de balcones, balaustres, claves y ornamentos los cuales fueron repuestos respetando sus diseños originales.”

Programa: el programa encarado comprendió los siguientes ítems:

1 Restauración de fachadas: Los trabajos se iniciaron con la restauración de las fachadas tanto sobre Avenida de Mayo como sobre la calle Salta, para lo cual se evaluaron las piezas de mampostería, metálicas y de madera. Los revoques fueron restaurados, lo mismo que las molduras. Aquellas piezas que no pudieron ser restauradas se volvieron a fabricar, tomando los moldes de los originales. Las barandas metálicas de hierro fueron completamente restauradas como también las carpinterías de madera, y rehechos los vitrales respetando colores, diseños y texturas originales. Como efecto de derrame, la puesta en valor de la fachada generó un movimiento de interés que terminó con la puesta en valor y restauración del Bar en planta baja, subordinando los elementos publicitarios del mismo a las condiciones de las fachadas. “Se trató del mismo modo la recuperación de fachada de los locales en planta baja devolviendo sobre todo el esplendor de épocas pasadas al Bar Iberia que ocupa la esquina de Avenida de Mayo y Salta desde que fue construido el edificio en 1902 y que es uno de los Bares Notables de la Ciudad de Buenos Aires.”

2 Restauración de interiores: Readecuación funcional de las plantas con la modificación parcial bajo parte cubierta de tabiques y apertura de vanos. Colocación de cerramiento vidriado transitable a nivel del segundo piso para permitir la iluminación del primer nivel y la instalación de una cubierta, también vidriada, a nivel de la azotea. Desmantelamiento de locales de servicio precarios y en estado de deterioro en azotea para la construcción de sum y comedor con kitchenette en estructura metálica liviana y cerramientos de vidrio. Retiro de la escalera de servicio existente de acceso a la azotea en mal estado de conservación y que no cumplía con las condiciones mínimas de uso, en su reemplazo se construyó un nuevo tramo de escalera adyacente en continuación a la general del edificio. Recuperación, limpieza y pulido de las piezas de mármoles de la escalera central, y limpieza y pintura de las barandas de hierro forjado. Restauración y reposición de revoques, molduras y piezas ornamentales de muros y cielorrasos tomándose moldes para su réplica. Readecuación de las instalaciones sanitarias de todos los pisos. Reparación y puesta en valor de todas las carpinterías de madera originales interiores y exteriores.

3 Refuncionalización: Este aspecto es el que completa la puesta en valor, ya que resulta fundamental el proceso de readaptación del edificio a una nueva función de oficinas y salas de reunión, pero de jerarquía acorde con la original. Para ello se tuvo especial atención en la tipología edilicia, y se volvió a abrir el patio central. La refuncionalización se completó con la construcción de un salón de recepciones en la terraza, absolutamente construido en vidrio y estructura metálica liviana, incorporando el arte en forma de un mural realizado por el artista plástico Marino Santa María. Este anexo al edificio histórico permite una apropiación del paisaje urbano de Avenida de Mayo, al mismo tiempo que conforma una quinta fachada, que ajusta las relaciones entre el edificio y su contexto.

Detalles constructivos

Restauración de fachada: restaurar esta fachada significó como principio básico, la aplicación de métodos que aseguraran la preservación o colaboren a la recuperación de su originalidad, prolongando su vida útil, respetando el carácter y la identidad que imaginó para su obra el autor de la misma como fiel testimonio de su época.

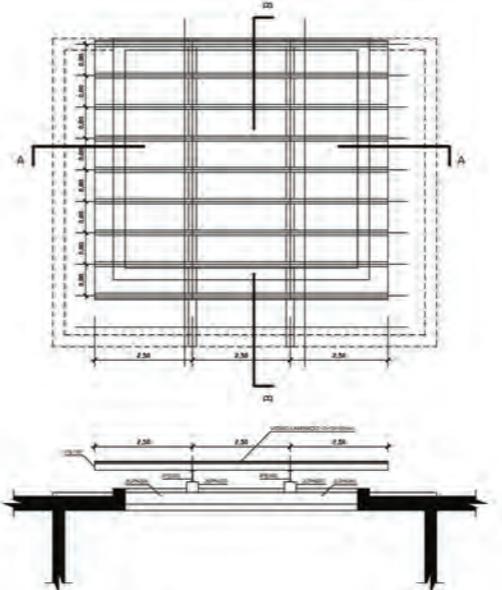
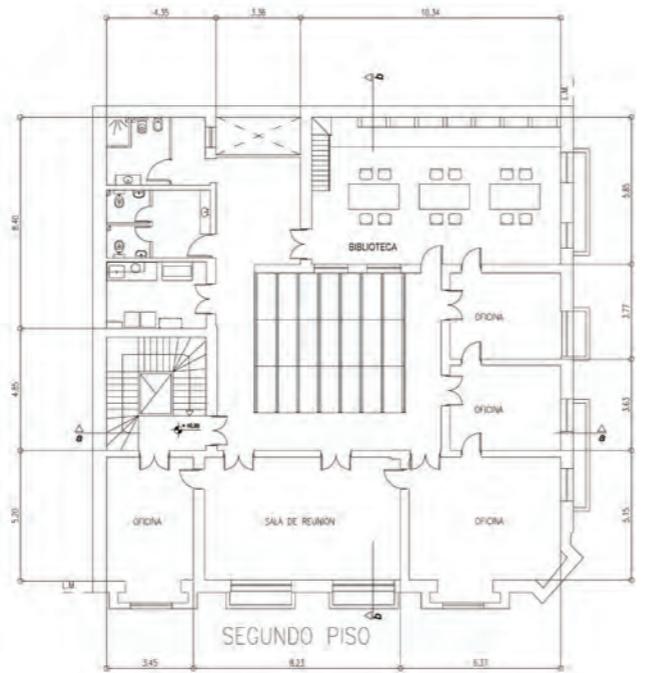
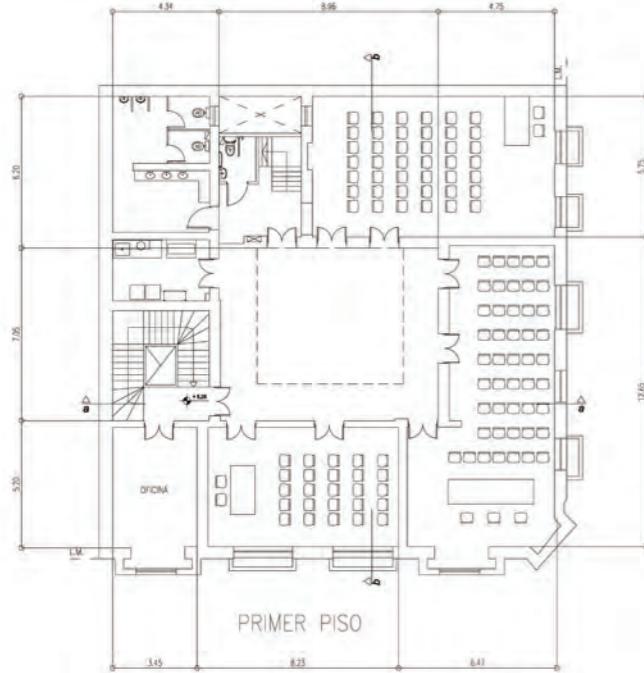
Reposición de ornamentos y premoldeados: Los premoldeados y piezas ornamentales faltantes como ménsulas de balcones, balaustres, claves y ornamentos fueron repuestos respetando sus diseños originales. Fue necesaria la ejecución de moldes de siliconas generando las piezas a reponer. Para la recuperación de la estructura expuesta se despojo de todo material flojo y se aplicó un pasivador de corrosión cementicio epoxi.

Tratamiento de revoques: Para los revoques fracturados o desprendidos se tomaron muestras del revoque original, se envió a laboratorio para analizar y formular el revoque que tenga la misma composición, granulometría y color original, de este modo se restauró la fachada con materiales y técnicas originales de la época.-

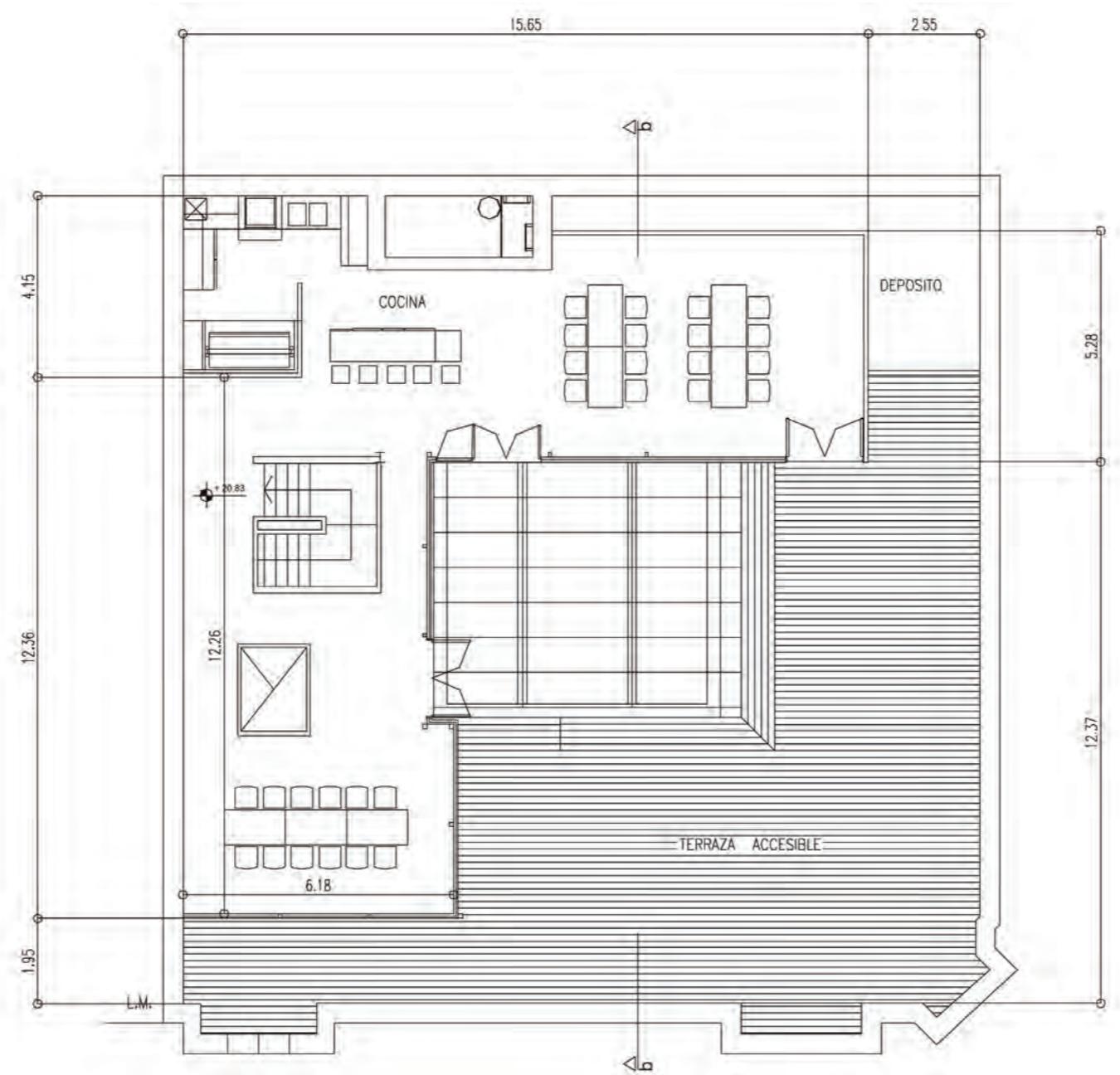
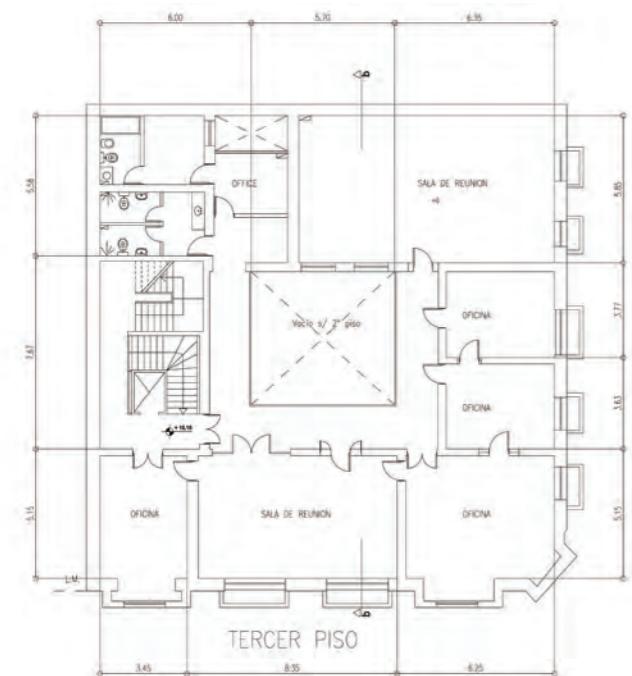
Estructura

Se reforzó a nivel de terraza con vigas de hormigón armado, a modo de encadenados, toda la estructura de muros portantes existente repartiendo entre estos muros y las medianeras los esfuerzos propios de la construcción original como la estructura liviana de columnas y vigas metálicas con que se construyó el Sum, el piso de vidrio y la estructura para el deck de madera.-





DETALLE DEL PISO DE VIDRIO
EN TERRAZA SOBRE EL PATIO CENTRAL



Segundo Premio

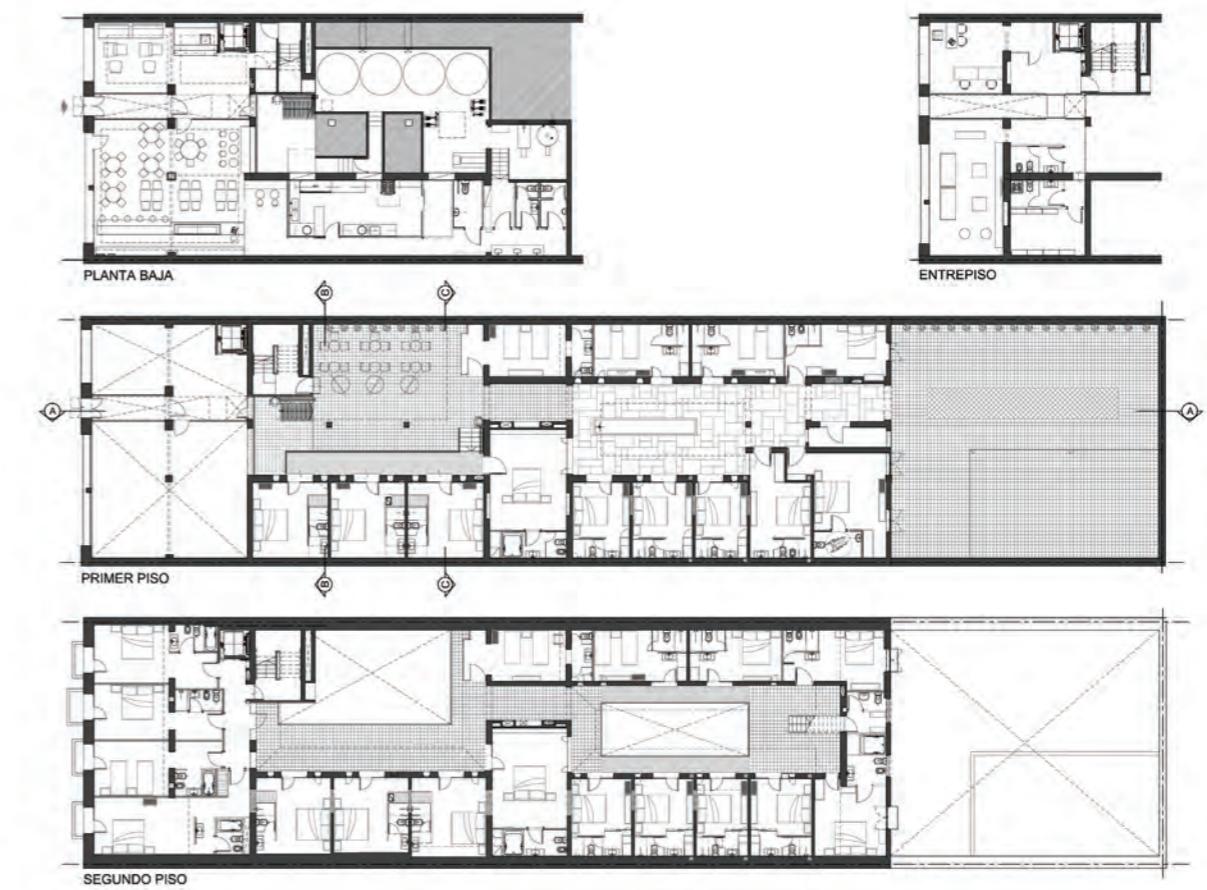
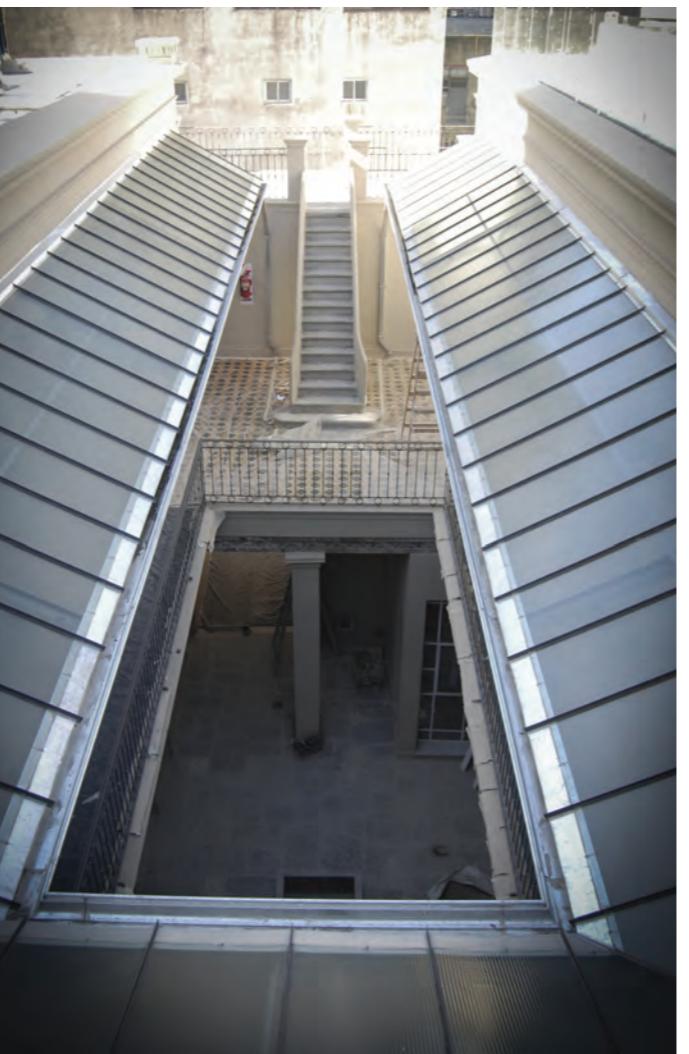
Arq. Lucio Neumann
- Estudio Neumann y
Kohn

Dirección:

Chacabuco 752

Ciudad Autónoma de Buenos Aires





Premio ex-aequo

Hotel NH + Tower Estudios Urgell-Penedo-Urgell / Armando Otero y Defensa 267 Estudio Arq. Daniel Silberfaden

Dirección:

Bolívar 160/140

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Proyecto y Dirección
Urgell - Penedo - Urgell

Arquitectos:

Lynch Pierantoni López Vago
Armando Otero, arquitecto

Diseño de interiores:

Caparra Entelman y asociados

Equipo de proyecto:

Arqs. Andrea Conte Grand, Valeria Lafon, Lupe Herrero, Andrea López, Roberto Caparra, Armando Otero y Augusto Penedo

Asesores:

Eléctricas: Disac- Sergio Meraldí
Sanitarias - Incendio: Héctor Rodríguez
Termomecánicas: Carlos Grinberg
Estructuras: Sebastián Berdichevsky/
Ing. Carmona

Memoria descriptiva CITY HOTEL

El hotel fue inaugurado en 1931. Fue proyectado por el arquitecto Miguel Madero y el ingeniero Julio A. Noble. Construido en un estilo anterior al movimiento moderno y con ornamentación Art Decó, estuvo muy vinculado a la vida social, política y cultural porteña, integrándose a la memoria de los habitantes de Buenos Aires como uno de los edificios singulares de la city. Su época de esplendor transcurrió desde su inauguración hasta los años sesenta.

"La arquitectura de Buenos Aires se ha enriquecido con otro gran edificio, monumental en su género, y de características bien definidas por el propósito, plenamente realizado, de adaptar a nuestro medio las líneas generales de las mejores construcciones de su categoría existentes en el mundo. Este edificio es el CYTY HOTEL, inspirado en el tipo de los grandes hoteles norteamericanos, que en materia de modernismo y comodidades son la última palabra de la industria y el confort". Revista de arquitectura

El modelo es expresado con claridad, este edificio inicia una nueva época de hoteles que incluyen restaurantes, bares, peluquerías y boutiques, no solo para los pasajeros, sino para uso de los porteños. La decoración interior, de distintos estilos, fue proyectada por el estudio Medhurst, Thomas y Harris y ejecutada con todo detalle, incluso la iluminación y los muebles especiales.

Las instalaciones de refrigeración y calefacción, el sistema de radio centralizado y teléfono en todos los cuartos, los 7 ascensores, son servicios nuevos en Buenos Aires. La planta desarrollada en un terreno de 30 por 60 mts de fondo, es longitudinal, con tres patios orientados al norte al cual abren las habitaciones con inclusiones en las alas. Sobre la orientación sur, el edificio se separa de la medianera dejando un patio para iluminar los locales y establecer la ventilación con los patios del lado norte. Sobre este patio se ubicaron los servicios debido a la mala orientación. El volumen del edificio es imponente, la menor altura del cuerpo saliente, permite tener una lectura continua de las fachadas interiores del primer patio. En el eje de este cuerpo se dispuso el acceso principal del hotel IPU - inventario de Patrimonio Urbano - Montserrat 1580-1970 (Liliana Aslan y otras)

Por su ubicación está rodeado de edificios emblemáticos y como edificio de valor patrimonial está actualmente catalogado con la normativa APH 1 con grado de protección estructural. Estos condicionantes hicieron que se tuvieran en cuenta en el proceso de rehabilitación los elementos arquitectónicos originales, tales como las fachadas, halles, además de la recuperación de vitrales, de los revestimientos de mármol y ornamentos de bronce. Se completaron las molduras de cielorrasos y paramentos con un criterio respetuoso, eliminándose todos aquellos elementos que no pertenecían al diseño original y que habían sido agregados a lo largo del tiempo.

El programa de necesidades estableció pautas de calidad y diseño similares a los estándares de la cadena para hoteles urbanos de categoría cinco estrellas. Es por eso que se ampliaron las habitaciones reduciendo su

número de las 348 originales en los doce pisos y, manteniendo la estructura circulatoria en peines, se modificaron los módulos de habitaciones a 303 habitaciones más amplias. Este ajuste permitió acceder a la calidad y dimensiones que la hotelería moderna requiere.

Área pública quedó distribuida de la siguiente forma:

Hall, lobby, salones de recepción y servicios de apoyo, en planta baja.

Restaurante, business center y cocina principal, en el primer subsuelo.

Piscina, gimnasio y sauna, en el piso doce.

Instalaciones técnicas, en el segundo subsuelo.

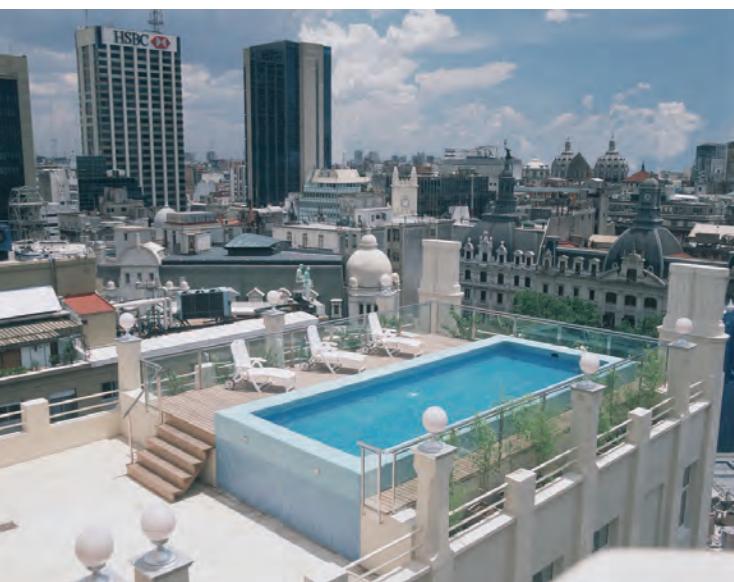
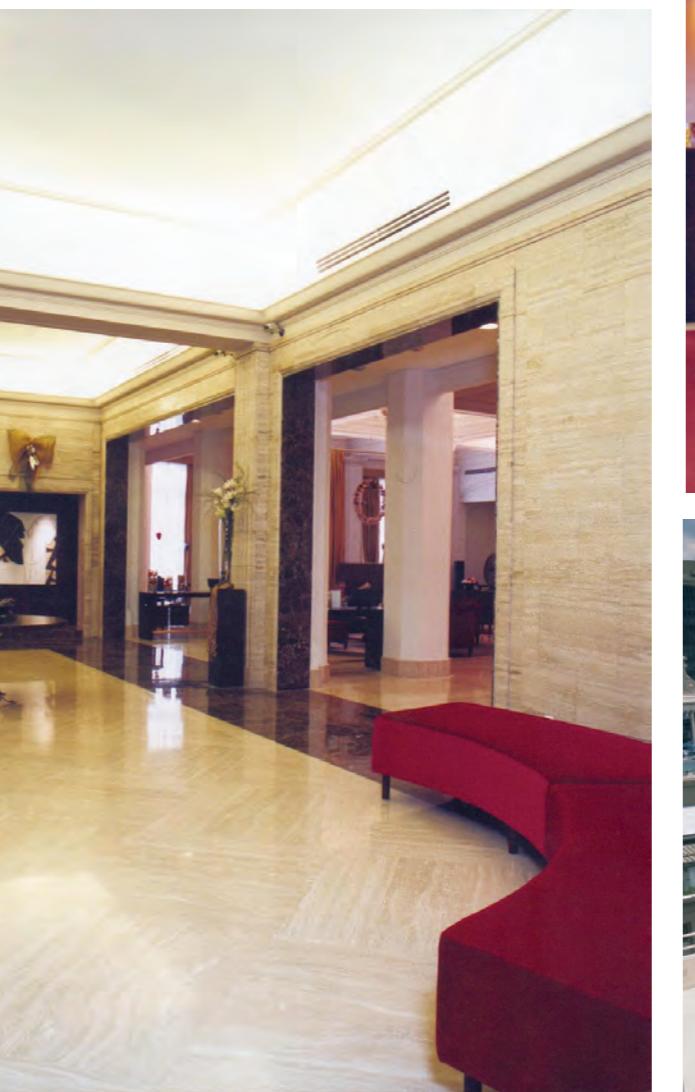
La construcción de la piscina climatizada, ubicada en la terraza del 12º piso, no altera las fachadas del edificio. Asimismo se renovaron, en todo el edificio, las instalaciones técnicas. Se restauraron las carpinterías de la planta baja y en las habitaciones se reemplazaron por nuevas, similares a las originales, pero de tecnología avanzada asegurando las condiciones térmicas y acústicas requeridas. Se adecuaron las escaleras originales del edificio a la normativa vigente de seguridad contra incendios, agregándose sistemas de seguridad como rociadores, detectores de humo y audio para evacuación. La superficie total es de 19.000 m² y la construcción se completó a comienzos del año 2002.

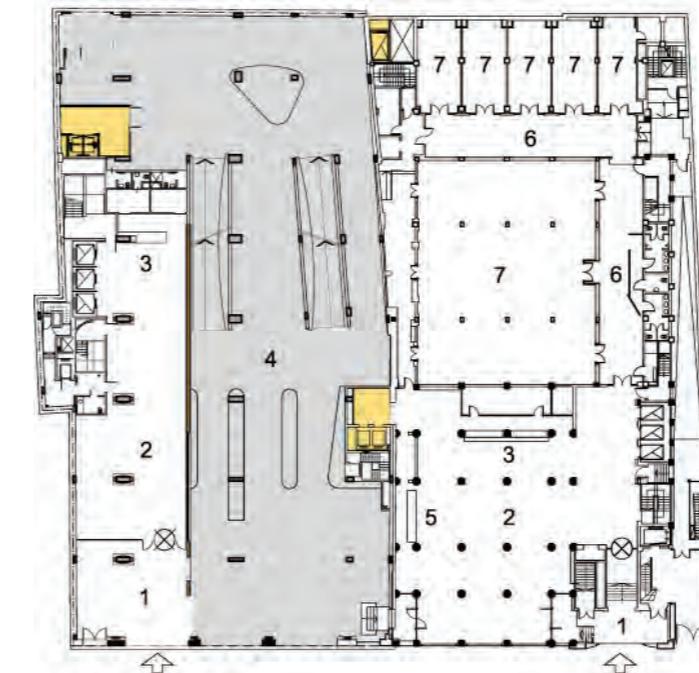
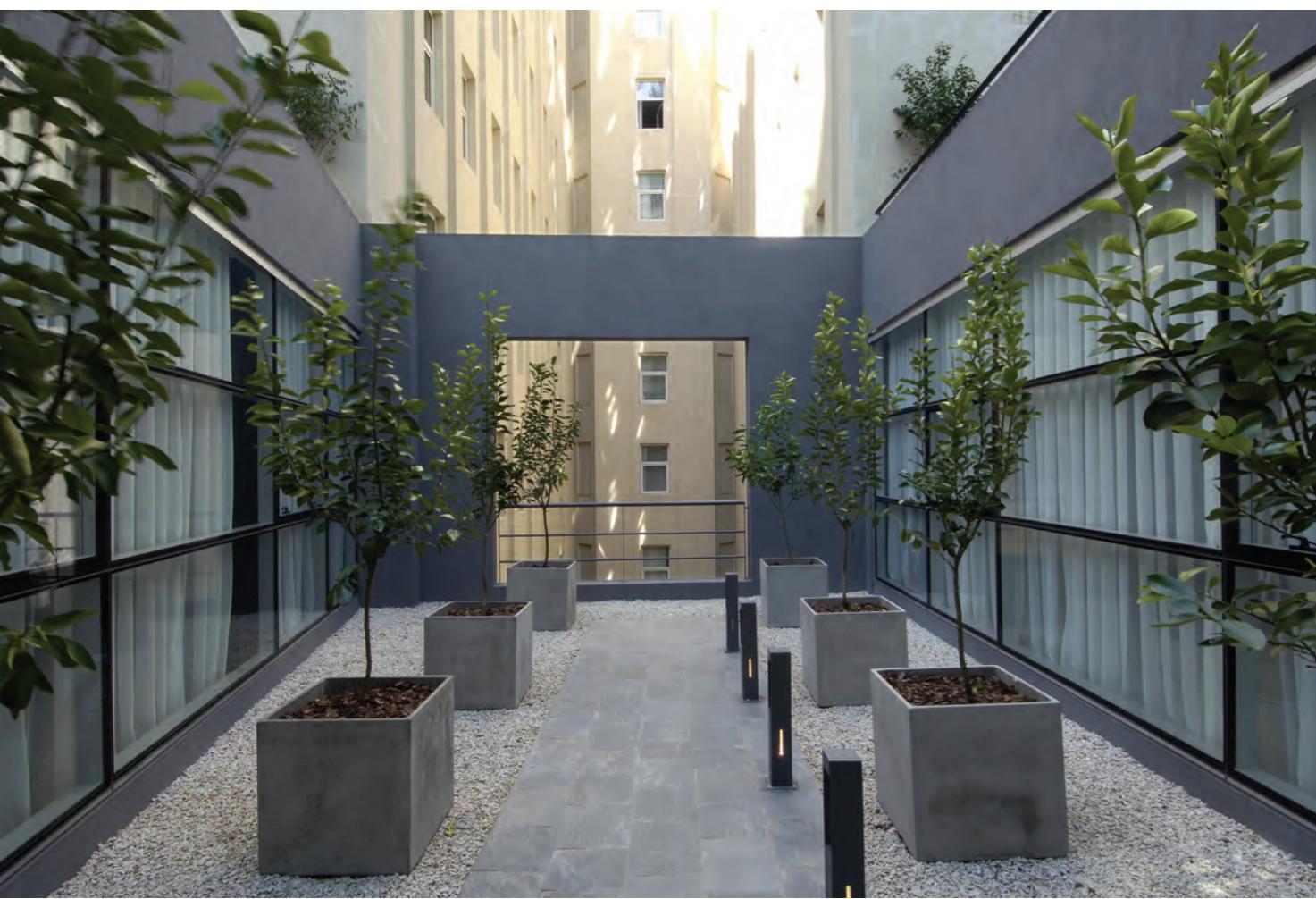
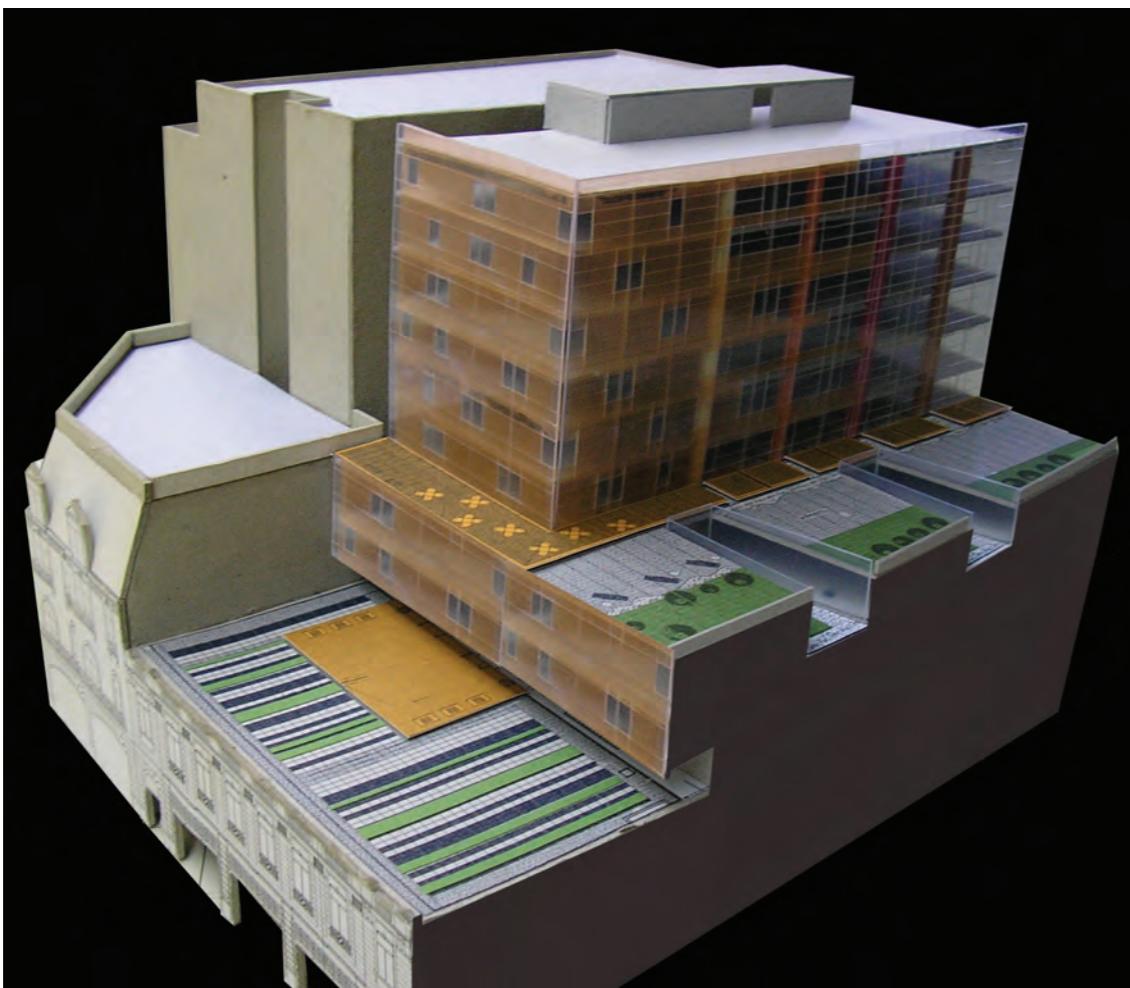
CITY TOWERS

Posteriormente se realizó la ampliación de un tradicional garaje linderero que contaba con Protección Estructural para llevarlo a tres niveles manteniendo la fachada protegida y ubicando, retirada de la línea a partir del 2º nivel una semitorre apoyada sobre la medianera sur de los contra frentes de los edificios con fachada sobre la calle Hipólito Irigoyen y Plaza de Mayo. Esta operación permitió 2 objetivos buscados, en principio recubrir esos contrafrente con una nueva construcción que urbanísticamente es una mejora del espacio público, por otro lado se realizó la resolución de las medianeras y patios del CITY HOTEL.

El programa de este sector consistió en 68 habitaciones, gran salón de fiestas de 640 m² en doble altura, más un piso exclusivo de salones para eventos, business center, desayunador con terraza. La planta tipo se caracteriza por la búsqueda de un módulo que responde al ritmo de la fachada de curtain wall, dando como resultado habitaciones amplias (38m²), y con mucha luz.

La obra se terminó en el año 2006 y junto con el histórico NH CITY HOTEL completan un conjunto de más de 37.000m², que está comunicado en el sector delantero por un ascensor que desde el lobby del CITY original lleva hasta el nivel de salones de la torre y un ascensor en la parte trasera que une todos los niveles de servicio que se aprovechan para ambos edificios.

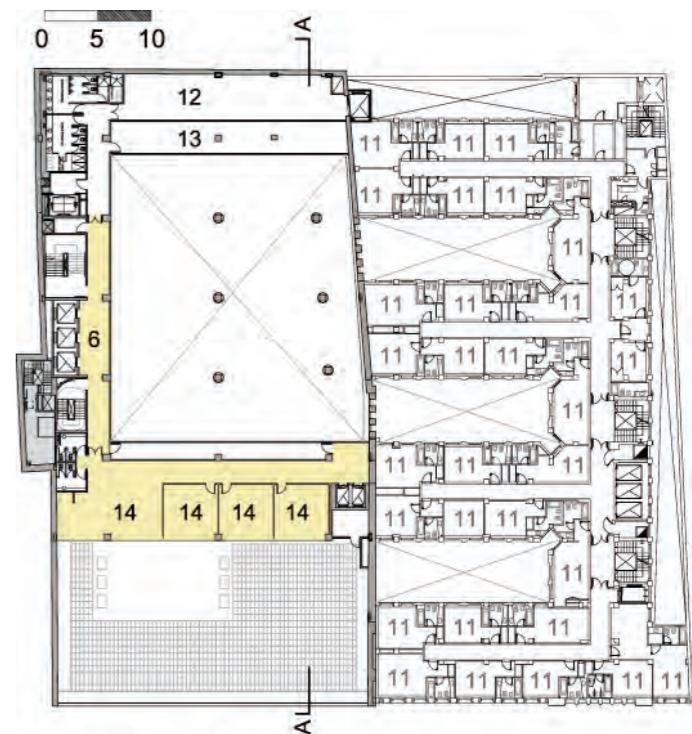




PLANTA BAJA

2º ETAPA - 2006

1º ETAPA - 2002



PLANTA ENTREPISO

2º ETAPA - 2006

1º ETAPA - 2002



PLANTA 2º - SALONES

2º ETAPA - 2006

1º ETAPA - 2002



FACHADA

2º ETAPA - 2006

1º ETAPA - 2002

Premio

Palacio Barolo *Estudio Alric -* *Galíndez*

Dirección:

Av. de Mayo 1370

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Antecedentes

El Palacio Barolo es proyectado por el arquitecto Mario Palanti para el industrial textil Luis Barolo e inaugurado en 1923.

Su estructura, haciendo referencia a La Divina Comedia reproduce el Infierno, el Purgatorio y el Cielo. Se imagina en el futuro una Europa devastada por las guerras por lo que parte del objetivo es general un espacio en el edificio donde puedan descansar las cenizas del Dante.

En la planta baja ,el Pasaje Barolo vincula Av. de Mayo con la calle Hipólito Yrigoyen. Planteando un espacio urbano totalmente abierto.

En 1940, debido a la entrada de lluvia y viento, se realiza la primera intervención en los arcos de acceso al Pasaje al agregar una estructura de hormigón armado y un cerramiento de ladrillos de vidrio. Si bien esta intervención soluciona en parte el problema de la entrada de agua, también altera el carácter del pasaje y la importancia del arco como marco de acceso al edificio.

En el año 2000, el pasaje se encuentra ya muy deteriorado, sus estucos y muros de piedra parís atacados por la contaminación producto del smog, la entrada de palomas, el viento, la lluvia y hasta la circulación de motocicletas. Para protegerlo, el Consorcio de Propietarios plantea la idea de realizar un cerramiento para controlar el acceso al Pasaje.

Proyecto

Como premisas fundamentales se considera importante recuperar el valor del arco como marco de acceso al edificio y mantener la transparencia original; rescatar al como el elemento que delimita el espacio y da continuidad al Pasaje.

Para lograrlo, se propone demoler la intervención previa, restaurar el arco inicial, y colocar un único paño de vidrio que ocupe todo el vacío.

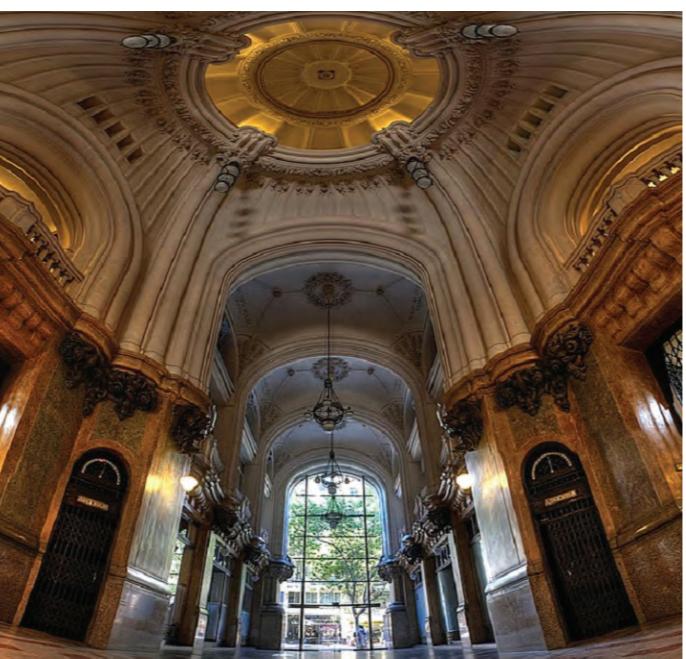
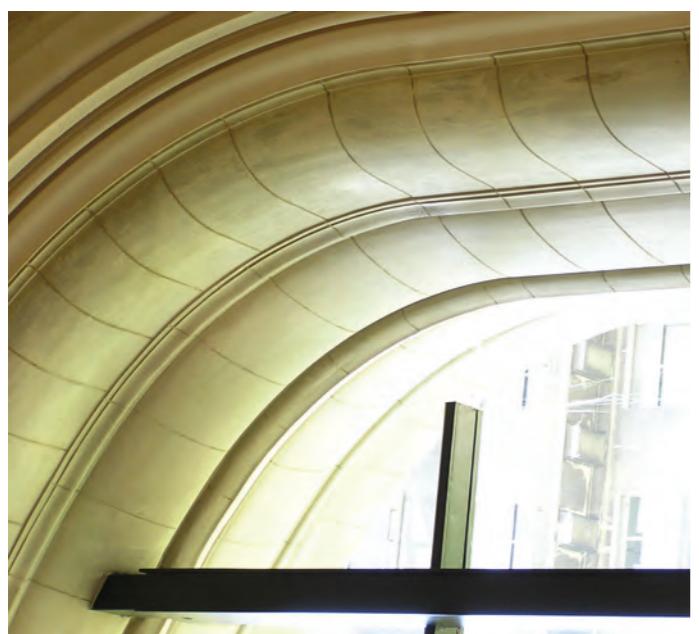
La intervención es mínima, la estructura es lo único que se adhiere al edificio. Sólo se interviene en lugares puntuales necesarios para su sujeción. El vidrio está separado unos 5 centímetros de la arcada. De esta forma, el arco enmarca el espacio, la intervención busca no alterar este concepto. La decisión de no colocar un marco de carpintería refuerza la desmaterialización del cerramiento.

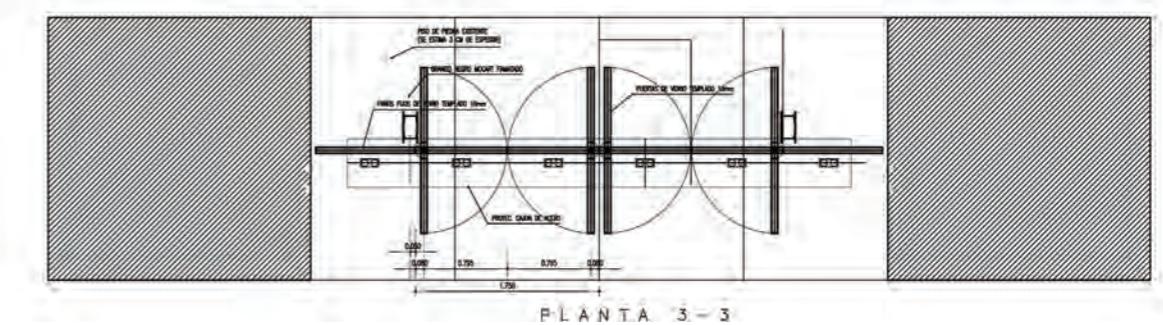
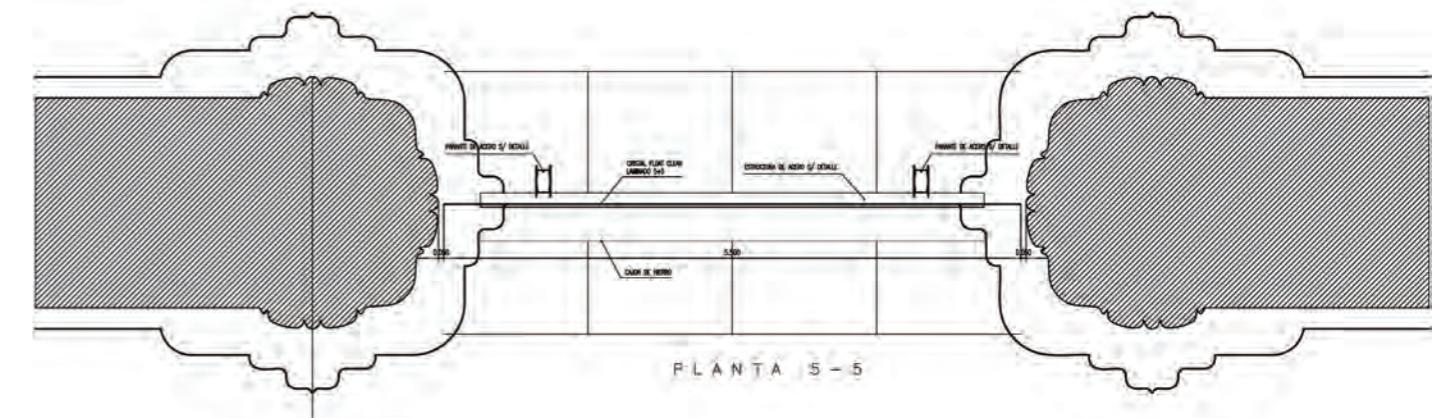
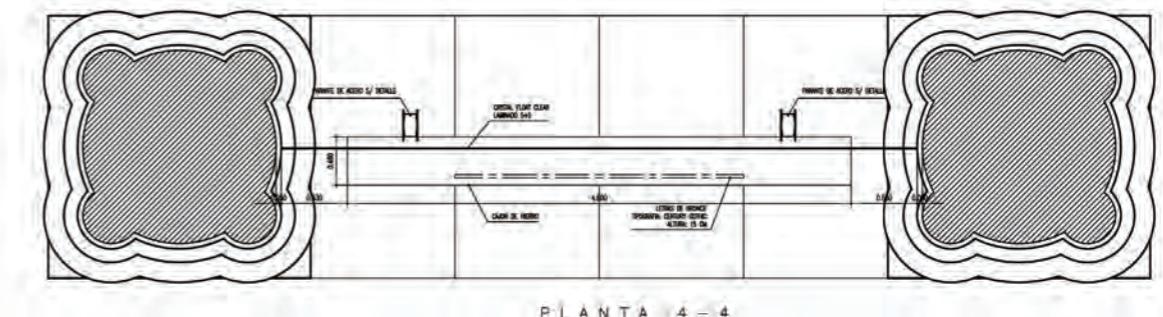
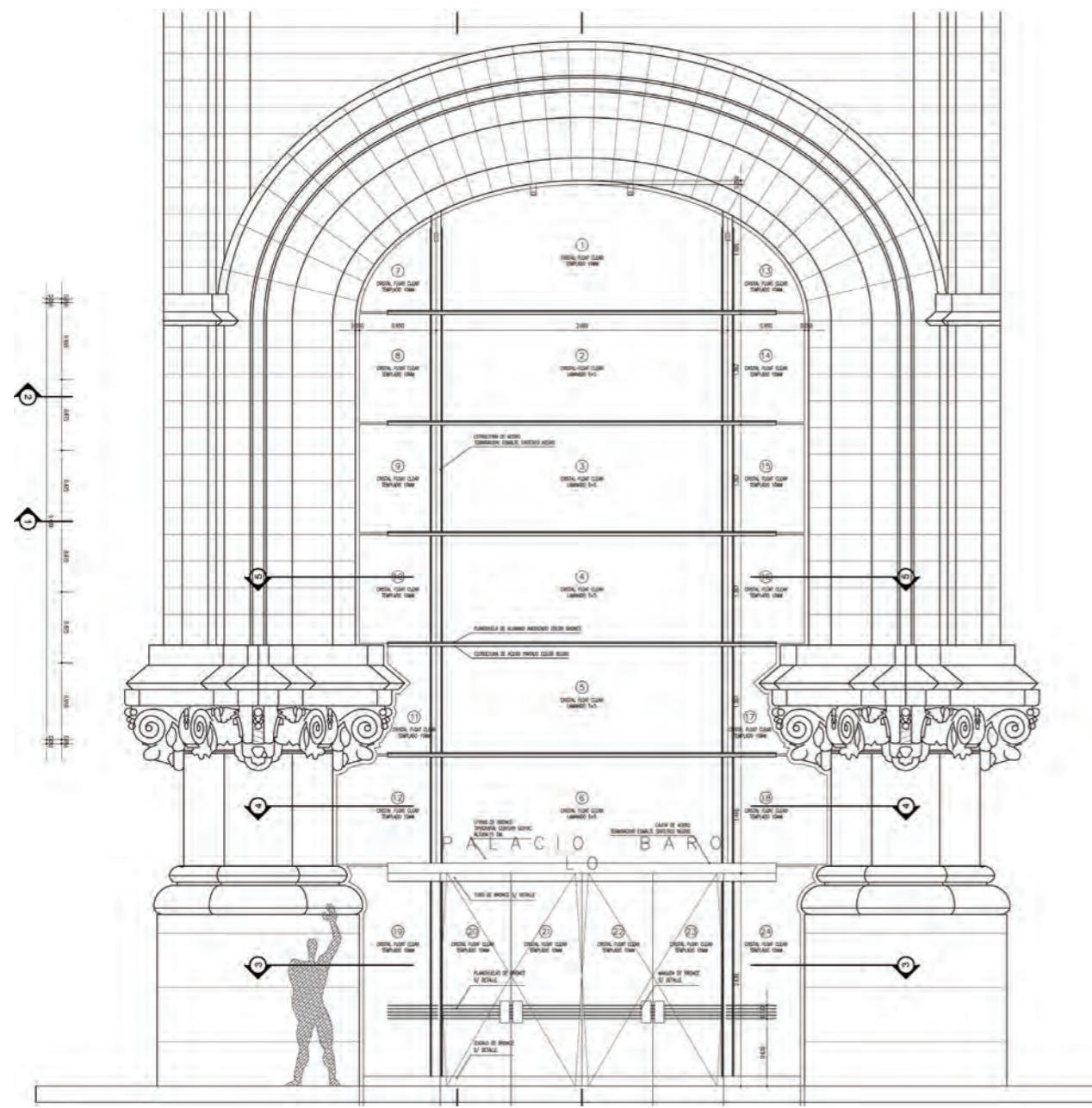
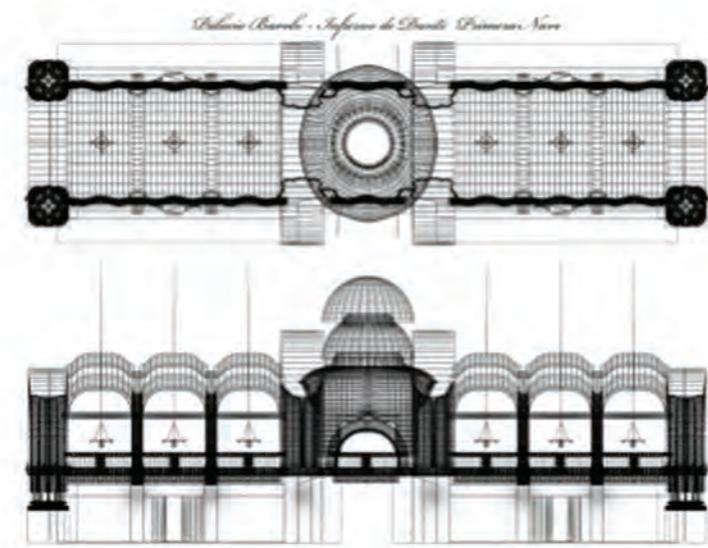
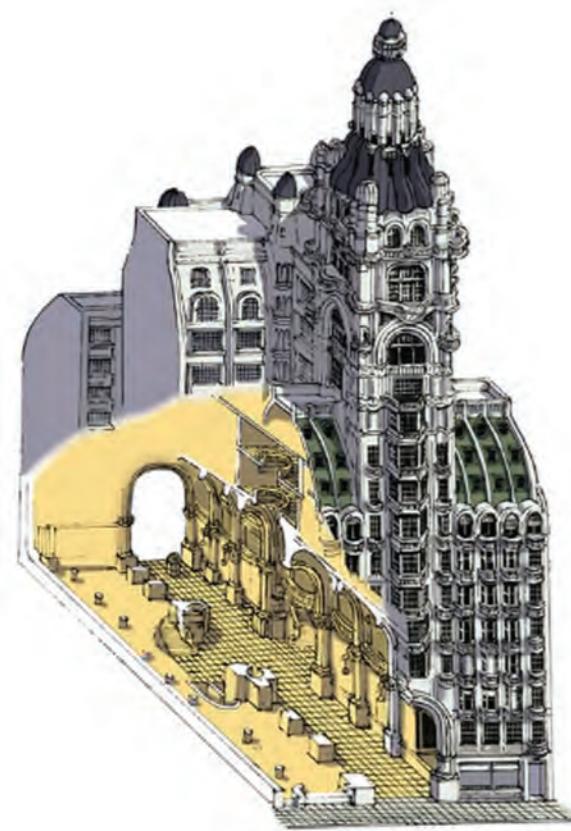
El cerramiento es usado como transparencia, no como una puerta. De esta manera, no se altera la fachada, factor altamente significativo para un edificio histórico. El arco tiene una serie de proporciones que parte de un sistema de pensamiento propio de su época. Se plantea la estructura con una modulación independiente de lo existente, despegándola del arco. Se la conforma por dos parantes verticales de hierro con piezas especiales de sujeción en sus extremos. Ésta se completa con unas bandas horizontales del mismo material que rigidizan la estructura y sirven de apoyo a los vidrios pero sin alcanzar el marco del arco. La forma y disposición de los

elementos están diseñados para absorber los empujes producidos por la acción del viento.

Los materiales elegidos son los mismos que los existentes en el edificio: hierro y bronce. De esta manera, se considera utilizar el hierro en los elementos estructurales, y el bronce en las terminaciones: manijones , zócalos, herrajes y los elementos que conforman los detalles del cerramiento.







Premio

Museo del Bicentenario Estudio B4FS, arquitectos: Enrique Bares, Nicolás Bares, Federico Bares, Daniel Becker, Claudio Ferrari, Florencia Schnack

Dirección:

Av. Paseo Colón 100

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Recuperación y puesta en Valor de la Aduana Taylor y restos del Fuerte de Buenos Aires

Categoría: 3.1 Recuperación y puesta en valor

Buenos Aires, 2009

Autores: B4FS: Bares Bares Bares Becker Ferrari Schnack

Superficie: 6.900 m²

Programa: Restauración, puesta en valor y refuncionalización de los restos de la Aduana de Taylor y Fuerte de Buenos Aires. Museo, salas de exposiciones temporarias, salas de exposiciones permanentes, áreas administrativas y gastronómicas.

Colaboradores

manager general Ing. Pedro Miguel Martín
project manager Arq. Federico García Zúñiga
cad manager: Arq. Gustavo Bennun
coordinación: Arq. Uriel Jáuregui, Arq. Carlos A. Ucar
proyectista: Arq. Nicolás Pinto da Mota
arquitectura: Arq. Fernando Belazaras, Matías Cosenza,
Juan Ignacio Derrásaga
Estanislao Gutiérrez Arranz, Eduardo Vázquez Batti

Consultores

Estructuras: Jaime Lande & Asoc.
instalaciones termomecánicas: Ing. Julio A. Blasco Diez
preservación del patrimonio: Arq. Fernando Gandolfi, Arq. Eduardo Gentile, Arq. Ana Ottavianelli
Instalaciones sanitarias: Labonia y Asoc. Arqs.
circulaciones verticales: Ing. Roberto Pap
instalaciones eléctricas: Ing. Oscar Pruscino
luminotecnia: Víctor Hugo Ciotti
carpinterías: Estudio Gigli
códigos: Arq. José Agüero
Estudios preliminares: Universidad Tecnológica Nacional (Ing. Roberto Flores, Ing. Carlos Gandini, Prof. Jorge D. Sota); Jaime Lande & Asoc
Comitente: Presidencia de la Nación; Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios

Trabajo realizado para la Universidad Tecnológica Nacional

El proyecto de restauración, consolidación y nueva intervención de la Aduana de Taylor plantea la recuperación del sitio y su transformación en un ámbito museológico contemporáneo destinado, entre otros fines, a albergar la pintura mural "Ejercicio plástico", realizada en nuestro país en 1933 por el mexicano David Alfaro Siqueiros, con la colaboración de los artistas plásticos argentinos Lino Spilimbergo, Juan Carlos Castagnino y Antonio Berni y el escenógrafo uruguayo Enrique Lázaro. La intervención tiene por escenario un sector de la Casa de Gobierno Nacional, donde actualmente funciona el Museo de la Casa Rosada, las galerías abovedadas de lo que fuera el "Almacén de la Real Hacienda" y el Patio de Maniobras y restos arqueológicos de la "Aduana Nueva" –como fue conocida en principio la luego llamada Aduana de Taylor– demolidas y enterrados sus restos a partir de 1887, como consecuencia de la mencionada construcción de Puerto Madero.

Dada la significación histórica y el emergente valor patrimonial de la obra, comprendida en uno de los sitios con mayor densidad histórica de nuestro país, resulta necesario señalar los principios teóricos que orientan la intervención propuesta. El objetivo central de los trabajos es la recuperación material y simbólica del conjunto edilicio a partir de consolidar, conservar y restaurar cada uno de sus componentes originales, en consonancia con los documentos, recomendaciones y cartas internacionales consagrados a la salvaguarda del patrimonio construido.

El proyecto contempla, en este sentido, el criterio de mínima intervención, a saber, la adecuación de la obra a condiciones técnicas y funcionales contemporáneas a partir de intervenciones consideradas indispensables, pero que afectan en grado mínimo su materialidad y no alteran sus atributos estéticos, en tanto producto del decurso histórico. Asimismo, el desarrollo de las obras en etapas garantiza la continuación de las excavaciones, a fin de incorporar definitivamente al ámbito museológico los componentes arqueológicos que puedan resultar de los trabajos de exhumación.

Dadas las características del sitio y en virtud de los requerimientos programáticos específicos, la intervención consta de fases claramente diferenciadas, a saber:

a. La transformación del antiguo patio de maniobras de la Aduana de Taylor (hasta el presente a la intemperie) en un ámbito de exposición principalmente destinado a la instalación del mencionado mural de Siqueiros, la consolidación de los restos arqueológicos (pilares truncos) de la Aduana, la restauración de las galerías abovedadas y una serie de obras complementarias destinadas a resolver la accesibilidad desde el nivel de la vereda pública, la conectividad e interfares del nuevo ámbito museológico con las actuales instalaciones del Museo de la Casa Rosada –al cual se integra– y la disposición de distintos equipos técnicos.

b. Conjuntamente a las obras indicadas, se desarrollarán en el sitio trabajos arqueológicos orientados a verificar distintas hipótesis respecto a la continuidad de los muros del edificio de la Aduana y a registrar y salvaguardar otros posibles hallazgos de valor histórico-cultural.

c. La ampliación de la superficie de apoyo (técnico y administrativo) del ámbito museológico, a expensas del terraplenamiento del sector aledaño a los pilares truncos, cuya modulación y dimensiones serán establecidas como base de la nueva intervención en ese sector.

Como se desprende de lo ya explicado, este proyecto se desarrolla en un área de gran importancia histórico-arqueológica, que cuenta con varias declaratorias: Monumento Histórico Nacional (Casa de Gobierno, Decreto 120.412/1942), Lugar Histórico (Plaza de Mayo, Decreto 122.096/1942) y alojará a un Bien de interés histórico-artístico nacional. Asimismo, los trabajos de restauración y conservación tienen por objeto:

- Consolidar pilares, arcos y bóvedas de mampostería de ladrillos comunes que se encuentran en riesgo estructural, restableciendo su continuidad material alterada por la

erosión de sus componentes, por acción de la humedad como factor principal y por disgregación, en virtud de su ulterior secado.

- Revertir su estado de humidificación actual, llevándolo a parámetros compatibles con las condiciones ambientales que debe presentar el edificio, para poner fin a los procesos de degradación físico química activos en la actualidad.

- Recuperar la superficie de la mampostería a partir de su limpieza –una vez deshumidificada– liberándola de eflorescencias y suciedad, con métodos e intensidad compatibles con la fragilidad de cada componente.

Nueva intervención

La premisa del proyecto integral de intervención es responder, entonces, a la necesidad de detener el proceso de deterioro del sitio arqueológico, provocado por la exposición a la intemperie tras ser desenterrado; revertir las adversas condiciones que afectan a las galerías abovedadas y crear un ámbito museológico contemporáneo que brinde condiciones de seguridad, habitabilidad y confort acordes al desarrollo tecnológico actual. Al mismo tiempo se conservan las cualidades morfológicas, tipológicas, espaciales, lingüísticas y técnicas propias de la obra, tal como ha llegado a nuestros días. En este sentido, la cubierta vidriada propuesta tiende a conciliar la necesidad de “cubrir y proteger” el sitio arqueológico como tal, con la de conservar la luminosidad propia de un predio a cielo abierto –tal la idea de patio– y con la de crear condiciones adecuadas para la exposición de otros bienes culturales. La nueva sala resultante de la intervención, incorpora con el espacio del Patio de Maniobras una superficie de aproximadamente 1.800 m² cubiertos. Un suave pliegue de la cubierta vidriada permite resolver el acceso público a través de un hall ubicado en el extremo lindante con la avenida Hipólito Yrigoyen, estableciendo una particular continuidad con la ciudad. Las escaleras de emergencia, más allá de su función específica, ofrecen otra alternativa de conexión de los distintos niveles. Las galerías abovedadas subterráneas, en cuya cabecera sur se encuentran los restos del antiguo “Castillo de San Miguel”, están conformadas por la sucesión de 18 bóvedas de ladrillo –de una altura de 4,80 m– que cubren una superficie de poco más de 1.000 m². En este sector se desarrollarán exposiciones permanentes y otras actividades paralelas, como las articuladas por recorridos con apoyo audiovisual. La singular espacialidad de este ámbito deriva sin duda de la expresión del ladrillo y de la geometría de arcos y bóvedas, por lo que las instalaciones termomecánicas, eléctricas y de incendio se resuelven bajo piso, generando el mínimo impacto visual dentro del recinto. La vinculación espacial entre este sector y los restos de la Aduana de Taylor se realiza a través de la liberación de una serie de arcos, anteriormente cegados con muros de mampostería. Por su parte, la conexión con la Casa de Gobierno se produce en ambos extremos; al norte con el acceso de Paseo Colón 5 y al sur con el actual Museo de la Casa Rosada. En este sector, que cuenta con Áreas administrativas, Dirección, Asociación de amigos, Relaciones públicas, Prensa y difusión y Curaduría e Investigación, se realizarán asimismo trabajos de conservación y restauro.

El proyecto del Nuevo Museo de la Casa de Gobierno integra las preexistencias a los espacios generados en función, tanto del uso cultural específico como de los complementarios; tanto técnicos como administrativos. Mas allá de la incorporación de las preexistencias, se prioriza la continuidad de visuales desde y hacia la Casa de Gobierno y la optimización de las condiciones de accesibilidad y seguridad en el área. Estas condiciones adquieren especial significación dado que el Museo recibe en la actualidad un promedio de 300 personas por día, entre visitantes individuales, grupos de turistas y de estudiantes, estimándose que este número se incrementará sensiblemente a partir de las obras previstas y de la incorporación de “Ejercicio Plástico”. Como se dijo, el mural de Siqueiros se dispondrá en el Patio de Maniobras, junto a exposiciones temporarias, mientras que se desarrollarán otras actividades en el marco institucional del Museo y de la propia Casa de Gobierno. La flexibilidad que requieren las muestras en su conjunto se resuelve mediante un sistema de paneles móviles y vitrinas que permiten una exposición simultánea.

El Museo Aduana de Taylor se integra con el área del Parque y Centro Cultural del Bicentenario, revirtiendo su actual situación de corredor vial en auténtico corredor cívico-cultural. Este parque lineal ubicado entre el centro histórico y el nuevo barrio de Puerto Madero tenderá a revalorizar una de las áreas más emblemáticas del país, legítima heredera de la historia plural de la Nación.



